

Tierra y Libertad

Contra la ofensiva gubernamental

En buena lógica y en justicia, nadie que tenga un ápice de sentido común y de sanidad puede negar el derecho a la crítica y al comentario. Todo lo humano, todo lo que se forma y transforma por virtud del ingenio del hombre, está sometido a la crítica, a la rectificación, a la superación o, si tan nuevo es, a la acción destructora de otras fuerzas más justas y más perfectas. Todo en la vida se renueva, se cambia, se perfecciona y, por no haber nada infalible ni inviolable, tiene que aguantar las acusaciones y las condenaciones a sus defectos y a sus malas acciones. Si alguien, en un arranque de hipertrofia, se ha creído que después de él se ha terminado el mundo, será cuestión de decirle a ese alguien que detrás y antes que él, hay una colectividad obrera, con la dignidad y con la vergüenza suficientes para no soportar desprecios, agresiones ni chulerías de nadie; que a pesar de él y contra él se hará labor de crítica, de subversión y de preparación revolucionaria, y que se está dispuesto, aunque les duela a todos los republicanos del cuto al látigo y al muser homicida, a terminar de una vez para siempre con todo lo que obstaculiza el camino de la libertad y ponga trabas a los deseos del pueblo, que aspira a la instauración de un medio social que garantice el derecho a la vida y a la libertad.

Sabemos que la República dispone de grandes fuerzas, de innumerables elementos que esperan ansiosos la orden oportuna para hacer hablar las pistolas y lanzar como hordas salvajes sobre los sindicatos obreros de la Confederación Nacional del Trabajo. Hay una idealidad y una fuerza que vive y se agita dentro de las organizaciones obreras que no deja tranquilos a nuestros gobernantes. El anarquismo en España es el único peligro que se le ha presentado a la República. Los republicanos no temen ni a los curas, ni a los frailes, ni a sus amigos los guerrilleros del Norte; pero el anarquismo se les atraganta y se les indigna, por lo que representa y por lo que vale. Saben que los deseos del pueblo sobrepasan a toda República y a todo régimen de gobierno; y que el anarquismo, hoy, es lo único que interesa, por su dinamismo y por su empuje radicalmente transformador, y del cual se esperan las realizaciones más útiles y más deseadas por la clase trabajadora y el pueblo en general.

A los sindicalistas y a los anarquistas se nos ataca de la manera más despiadada y más inhumana. Se nos quiere destruir. Hoy, tener personalidad propia, desear y laborar por la instauración de un régimen so-

cial sin gobiernos, escapar de los estrechos moldes de la moral y las concepciones republicanas, es considerado como el máximo delito y la mayor agresión inferida al régimen republicano. Ciertos conceptos de un marxismo degenerado van tomando posición en la moral y en las ideas del gobierno Azaga-Quiruga-Largo Caballero.

Quien más pelagra en esa iniciación del terrorismo, de represión, es la Confederación Nacional del Trabajo. Ella ha de ser el blanco de todos los golpes y el motivo de todas las agresiones. El Gobierno se ha empeñado en terminar con ella o perecer en la lucha.

A veces, muy a pesar nuestro, se presentan ocasiones en que por dignidad colectiva se tiene que accionar en un sentido abiertamente revolucionario. Hemos de recordar que nunca las revoluciones han sido privilegio de partidos políticos ni de organizaciones heterogéneas. Y un mentido amor a la organización no puede—no debe—ser motivo para abandonar al pueblo en trances de verdadera dificultad. Hay abandonos que merecen el calificativo de traiciones. La indiferencia también es condenable, por lo que tiene de inhumano y porque es un "sentimiento—prejuicio—necesariamente burgués."

Ahora mismo, la revolución está dando grandes aldabonazos en las puertas de la Confederación Nacional del Trabajo. Las luchas internas y el confuso criterio de nuestras disputas no nos dejan oír las insistentes llamadas de fuera. Ni vemos las llamas revolucionarias que devoran los cortijos de Andalucía, ni todo un pueblo puesto de rodillas, cruzado a balazos, que rechama, dolorido, la intervención salvadora de la Confederación Nacional del Trabajo.

No hay más remedio. El pueblo se abalanza imponente hacia la revolución que se provoca desde arriba. Si no orientamos esta revolución, las masas se apartarán de nosotros, y ¡quién sabe si, empujados por la revolución, nos arrollarán a todos y nos harán sufrir el rubor de las traiciones!

Los que crean que no ha llegado aún la hora, que aun no se sufre bastante hambre, y que son pocos los obreros sin trabajo, y que no se han asesinado el número suficiente de trabajadores; los que opinan que este régimen de máximo fascismo y tiranía puede concedernos un lapso de tiempo para prepararnos y capacitarnos revolucionariamente, que tengan—es lo menos que se les puede pedir—la mínima delicadeza de no estorbar en nada a los que creemos lo contrario.

A. G. GILBERT

El ayuno Aznar

El Comité Pro-Presos a la opinión

La voz del pueblo, que siente las inquietudes del momento histórico que vivimos, elevóse el domingo hacia las regiones donde la justicia es un hecho, donde la razón no precisa de los fusiles para imponerse.

El Comité Pro-presos, velando por la seguridad y por la liberación de los compañeros encarcelados, forzosamente ha de exponer a la opinión el atropello cometido tan inicua y en la persona de nuestro camarada Joaquín Aznar.

El 20 de noviembre de 1926 fué detenido en Madrid, en unión de varios compañeros y compañeras, por el tristemente célebre «Complot de Valdecasas».

Ventisiete meses más tarde, o sea el 1.º de marzo de 1928, el Juzgado del distrito de Buena Vista, le tomó declaración y le procesó por unos hechos ocurridos en la capital de Burdeos (Francia), el 11 de junio de 1925.

Tenemos argumentos suficientes para demostrar que no se le podía procesar por aquellos hechos, pero como detalle hemos de revelar una vez más que por lo de Burdeos fueron detenidos todos los autores excepto el «caballo terminantemente quedó era negro—el famoso negro Mafre—».

Y aquí viene lo inaudito, lo que repugna a todas las conciencias honradas: Primo, Aznar y todos sus secuaces, llevados de un desecorativo de eliminar a los camaradas de la C. N. T., ven aquí una fórmula para acabar con el camarada Aznar; hacen pasar a éste por el negro y se entonaron cuando se le procesa.

Galaxa, que compartió la prisión de la Modelo con nuestro camarada, conocedor de sus ideas hace resucitar el proceso y ordena su encarcelación.

Conspiración tramada como en los tiempos inquisitoriales de la dominación austríaca. Nuestro compañero se ve envuelto en su red y sirve una ruin confidencia para privarle la libertad, que al instaurarse la República el pueblo concedió a los que por derribar la monarquía infamante estaban incurridos en inéptos procesos.

¡República!... Socialismo ruin, propio de criminales de conciencia endurecida.

¡República!... Con pretorianos que asesinan a quien defiende la vida de sus hermanos sin ver el peligro para la suya propia.

Estas son las razones que nuestro hermano Aznar tuvo en cuenta para adoptar la resolución de dejarse morir de hambre.

Dos días Beva Joaquín Aznar sin comer, para impedir que lo trasladaran, y en el traslado se repita la horrible escena del parque María Luisa, de Sevilla.

Maura y Galaxa quieren hacer con Aznar lo que Felipe II con Antonio Pérez... sacarlo de Zaragoza para asesinarlo por la espalda. ¡Pueblo! ¡Comaradas! ¡Impudidos, cueste lo que cueste, que el hecho se realice. Devolvamos al camarada Aznar su libertad, que es la libertad de todos los oprimidos y con él liberemos a todos los hermanos que yacen en los ergástulos de un poder inquisitorial, sin haber cometido otro delito que pensar libremente.

El Comité pro-presos y perseguidos de la Confederación Regional del Trabajo de Aragón, Huesca y Navarra Zaragoza, octubre de 1931.

Suscripción Pro presos sociales

Suma anterior, 363'30.
Recaudación hecha en París y mandada por el Grupo «Voluntad»: S. Dionisio, lista número 408, 120 francos; Tomás, ídem número 412, 53 francos; González, ídem número 410, 35 francos; Moreno, ídem número 414, 75 francos; Santos, ídem número 409, 21 francos; Carrasco B., ídem número 411, 205 francos; Prensa vendida a favor de los presos, 65 francos.—Total, 700 francos; al cambio 300 pesetas.—Total 603,30 pesetas.

SUSCRIPCIÓN NACIONAL PERMANENTE PARA ORGANIZACIÓN Y PROPAGANDA

Recaudado semana 42: Lista número 4, 2'15; lista número 9, 2'175; lista número 3, 19; lista número 2, 6; lista número 14, 8'50; lista número 11, 1; Celestino Arroyo, 6; «Nueva Aurora», 5.—Total, 70'40 pesetas.

Un tema de siempre

El sacrificio y los sacrificados

Cuando un hombre rico se pasa la vida desvalijando al prójimo y llega a los últimos años, quiere, como él dice, morir tranquilo.

Líquida su industria, negocio o propiedad. Vende lo que tiene. Si el comprador le ofrece sesenta mil duros y él quiere noventa mil, llega algunas veces a «sacrificarse» cobra el capital que le ofrecen, y a vivir tranquilo, es decir, a seguir viviendo tranquilo. Este sacrificio es una burla.

Los gobernantes de cualquier divisa dicen que se sacrifican al aceptar una cartera. El que juega y no gana una cartera o un destino, habiéndose puesto en el paten para ganar, no tiene derecho a llamarse sacrificado. No se llame sacrificio a perder. Llámese jugar.

Quien consume su vida inútilmente para él en el trabajo abrumador es un sacrificado, pero no voluntariamente, a menos que no sea un perfecto tonto.

Si se va al sacrificio de la vida dedicándolo a un esfuerzo puro, si en los episodios de la tragedia social cae hoy una víctima y mañana cien, aparte las que mueren de hambre, de frío, de insolación, de accidente, de herencia larada o de repugnancia, la palabra «sacrificio» asoma a nuestros labios con respeto.

Pero guardémoslo de convertir el respeto en adoración. Estos sacrificios son opuestos a los otros, claramente. Los muertos de este campo, conocidos o desconocidos, no iban a buscar apoteosis ni carteras ni oro, y si ellos no buscaban apoteosis, ¿a qué tribunales?

Su deseo íntimo era procurar el adelantamiento de un mundo mejor. Querían que su labor contribuyera a refinar la sensibilidad, a curar, a aliviar, a educar. Era un placer íntimo y vibrante, aunque silencioso, de palabras o ademanes, de gestos teatrales o tribunicios.

Placer vistoso, por sí mismo, inmortal más que una sesión neológica o que una de esas desconsideradas jergas llamadas veladas en honor de tal o cual señor sin importancia.

Callérrer de sacrificio lo que es placer, adornar con bombalinas de feria lo austero, útil, bello y digno y dedicarse a organizar funerales y discursos encomiásticos no está bien.

Vibrar es vivir. La verdadera gesta no

es un canto a la acción «única», sino la acción continuada. El placer no es sacrificio. Es un poder vital superior al que nos entregamos, sin decir que nos sacrificamos por nadie. ¿Quién puede vanagloriarse de tener algo así como las pesas y medidas del sacrificio? ¿Dónde está el fiel contraste de los sacrificios?

Hay millones de sacrificados en la sociedad. Hay dolores y tragedias escondidas. Que no salgan unos cuantos señores a decir que se sacrifican por otros. Nadie les pide sacrificios. Una causa requiere hombres y no candidatos al sacrificio literario. Si no hay que morir no hay que hablar de muerte. Si hay que morir se muere y no tiemblan las esteras por ello. El sacrificio es literatura de postal iluminada con colores.

Hay una casta de sacrificados que colocan sus alardes con cierto maliz especial. Sólo ellos saben lo que es sacrificarse. Si alguien habla en su presencia de que está enfermo, ellos padecerán la misma enfermedad, pero más grave. Si el ingenuo ciudadano advierte que le han engañado como consumidor en el peso y calidad de lo que compra, el avisado y genial sacrificado de antes dice que a él no le engaña nadie.

Resulta, pues, que los sacrificios proceden de una decisión que él se había formado interiormente. Son sacrificios personales, gratuitos, de su iniciativa y preferencia especial, sacrificios de los que tienen exclusiva y marca de fábrica. En cambio, no se sacrifican cuando el tendero le quiere sacrificar y así pasa o quiere pasar por inteligente. Es inútil que le den kilos de pan de 200 gramos o gorras de borra que compró por lana. Siempre dirá que no le engaña nadie en sus tratos comerciales y que él tampoco engaña al prójimo. En cuanto a los sacrificios, después de explicarnos en qué consisten, resulta que no consisten en nada.

El sacrificio es molesto, reincidente y ofensivo. Ostenta sus galardones de entretimiento o su toga. Guarda secretos como esfige que no tiene secretos por ser estruendosamente franca, blinada de oquedad y de nada. Sincero, quiera o no serlo, el sacrificado demuestra que no puede ganar ningún tesoro espiritual el pobre de espíritu.

A.

Matices de la República

El título del presente artículo, tal vez no esté del todo apropiado ya que, maltese, supone que existe variedad, y en la presente República, a pesar de las aparentes diversidades de sus disposiciones, en realidad todas convergen a un mismo interés, el donar, castrar, y subyugar la rebeldía proletaria.

Según el criterio de los actuales gobernantes, tiene que desaparecer de la vida social, la variación de concepciones políticas que sólo pueda desarrollarse y vivir, la tendencia esencialmente republicana-socialista. Vamos, pues, de lleno al imperio de lo uniforme, y de las dictaduras sistema Mussolini o Primo de Rivera.

¿Por qué, pues, tanta lucha para desmoronar una dictadura? ¿Ha sido completamente estéril el sacrificio de las vidas de varios hombres? No, han servido siquiera, para cambiar de nombre, Dictadura Borbonica ayer, Dictadura Republicana hoy. La de ayer fue un enemigo leal y fiero que ofreció el pecho. Yo, decía represento el Obstarantismo, soy la heretiera del espíritu tenebroso de la Edad Media, los plutócratas son mis amigos, mis enemigos los trabajadores, a todos los esclavos de la tierra, de la mina o de la fábrica. Para ellos mi desprecio.

La segunda es también un enemigo de los trabajadores, pero más tímido y falaz, ya que esculpe pomposamente en su fachada, República de Trabajadores..., aunque en el interior del edificio se ostentan grandes carteles que dicen «Ley en Defensa de la República», «Orden a la Guardia civil de disparar sin previo aviso», «Se suprimen toda clase de manifestaciones, (exceptuando las de carácter clerical), y no se respetarán los sexos», «108 muertos y numerosos heridos, y estamos dispuestos a doblar la cifra», «En Andalucía no existe el paro forzoso, ni en ninguna región de esta República», «Las huelgas son pretexto para alterar el orden», «Mienta los que afirman que las cárceles y buros están atestados de presos sociales, solamente hay en la cárcel unos cuantos generales del antiguo régimen...»

Ciudadanos gobernantes, vosotros no tenéis derecho a ignorar los anhelos del pue-

blo, ya que algunos de vosotros ha consistido con él; no debéis olvidar nunca sus luchas contra el hambre y la tiranía. Que lo ignorasen los dictadores de antaño, que sólo respiraban el aire enrarecido y perfumado de los salones de los palacios, se comprende. ¿Se acuerda el ciudadano Aznar, que ha presentado al Parlamento la ya famosa ley en defensa de la República, cuando iba junto con Pestuña a dar conferencias? Rememora aquellos tiempos, acordados que el obrero español, está forjado en el yunque del dolor, del hambre y las privaciones, y por eso, porque está hecho al sufrimiento, no hacen mella en su templado ánimo las lujurias y las cárceles. Medita también, que no es lo mismo combatir al clericalismo, que al anarquismo. El clericalismo aspira a retrotraernos a las épocas de milagros de horror a la ciencia, y a ser símbolo de virtud la santidad y la esclavitud. El anarquismo mira incansablemente hacia el porvenir. Aspira a la verdadera fraternidad humana, porque elimina las castas, quiere para todos los seres una vida libre y armónica entre el trabajo, la ciencia y las artes.

KYRALINA

Administración

Algeciras: V., 55 A. y 15'40 paquetes; Montellano: B., 3; Marchena: D., 24'75; Canena: J., 5'50; Pinell de Bray: J., 22; Salto de Albeche, 11 A. y 2 suscripciones; Graus: Mur, 21; Binéfar: G., 7; León: P., 5'50; Jaca: V., 7; Ceula: P., 22'50 A., 10 folletos y 27'50 paquetes; Murela: N., 2'75; Torreperogil: C., 8'25; Villajoyosa: S., 13'20; Cerviá: M., 12'50; Cullera: A., 40; Alcalá Selva: J., 9; Bilbao: G., 27'50; Dos Hermanas: G., 8'84; París: Voluntad, 100, que anónimos, vax alegorías y folletos; Guareña: M., 5; Colla: C., 21'50; Lérida: H., 15; Getafe: 4, 2 como donativo; La Rambla: B., 14 A. y 41'70; Palafrugell: P., 7'15; N. Casleja: Díaz, 11 A. y 11 paquetes; Asilo: B., 2; Fuenmayor: G., 10; Ubeda: S., 16'50; Anpost: Reverter, 30 A. y 11'50 paquetes; El Rubio: G., 22 A. y 18 paquetes; Montellano: B., 3; Lérida: Morán, 10'50; Ylles: J., 4; Sevilla: Torres, 40; Morán: B., 2; Sollana: G. Cultura, 15; Santander: Q., 27'50 A. y 13 paquetes; A. del Río: B., 14; Ubeda: C., 22'60; Alara: Bravo, 3'30; Carat: Caballero, 3'85; San Roque: M., 10; San Sebastián: B., 6'50; ídem: Ch., 30 folletos, manda tu dirección; Rentería: G., 9; V. del Panadés: T., 4; Torrente: S., 11; Nonada: G., 4'95; Algemest: F., 10'35; Gironella: G., 22'20; Perpignan: M., 29'71; Soria: F., 17'50; Hipólit: G. C., 7; Venta, 150.—Total entradas, 846'25 pesetas.

Salidas: Déficit anterior, 247'35; franco, 70; administración, 60; expedición y cierre, 20; impresión número 35, 975.—Total salidas, 1.322'35.

RESUMEN

Salidas 1.322'35
Entradas 846'25

Déficit 526'10

HAY QUE ACABAR CON LAS LIMOSNAS

Se está llamando la atención constantemente a la clase proletaria para que agudice el ingenio, despierte la imaginación y se preocupe, ya de una manera, ya de otra, en evitación de los males que puedan aquejarle con respecto a lo poco que consume.

Yo no me voy a salir por la tangente al aconsejar a mis camaradas de infortunio que adopten otra actitud. Eso sí, que no se crucen de brazos y opten por lo menos en plazo breve por salir de esa inercia en que viven ante el trágo de sus mismas aspiraciones y conveniencias.

Llegará un día, en que falte todo, hasta lo más esencial para el suministro de los hogares, cuyos principales responsables serían los mismos pueblos.

Es inexplicable que, existiendo grandes inmensos repletos, tengamos que carecer de lo que por nuestro mismo esfuerzo ha sido elaborado.

Esta, como medida de males mayores, en evitación de crónicas enfermedades, por lo que afecta a nuestro decoro y al desarrollo evolutivo y revolucionario, no debemos aceptarlo por un momento más, porque seríamos dignos de la explotación de que somos objeto, sin compensación.

La única solución para terminar con todas estas anomalías, es que haciendo uso de nuestros derechos, nos apoderemos de todo aquello que nos sirva para satisfacer nuestras necesidades.

Inmovilidad, cobardía sin límites, sería hacer todo lo contrario; que el dogal del hambre parvosa se ciñera fútilmente a nuestros cuerpos y a bicléramos por eluyentarla, más que cobardía, vileza sería.

El ayun íntimo, ¿no os dice nada?... Los ayos de dolor que parten de vuestras inocentes criaturas, ¿no os conmueven y os da impulso para derribar todo lo existente?...

¿No habéis juzgado detenidamente, nunca, la labor homicida de los que os han explotado y embrutecido siempre y se os ha llevado muy lentamente todas vuestras energías?

¿No habéis pensado nunca en la regeneración de la humanidad?... Pues, la regeneración de la humanidad es: levantarse alzado contra todo lo que es innecesario, infecundo, lo que a nuestra conciencia, si es que la tenemos, pueda repugnar, la delincuencia, cometida sangrienta y rastroamente sobre la colectividad que sois vosotros mismos.

¿Habéis presenciado un acto repugnante sin haberos conmovido? Creo que no. El que ante la imposición y el crimen hacia sus semejantes no se duele, es perverso y mucho más tigre que los que tal acto cometen, ya con previo aviso, ya sin él.

Esto es lo que quiero que comprendáis. Un prejuicio de los miles que corren aún a la inhumana humanidad es la forma de comprender su misión y sus pasos por la vida.

El suplicio que condena a no comer debe extirparse como algo ponzoñoso que destruye a la juventud que nace a la contienda, a los seres que, fruto de la procreación, están desarrollándose en el vientre fecundo de las madres mozas.

¡Eh ahí a lo que conduce el ayuno. Al desgaste físico y moral, a la inarmonía, a la impureza.

El que quiera tomar mis palabras como fruto de la verdad, que ponga manos a la obra exterminadora del capital y del privilegio.

La Línea.

MIGUEL F. DE LA CRUZ



Muy en breve se pondrá a la venta la 2.ª edición de la hermosa alegoría

TOCSIN RE VO LU TIONAIRE

a gran formato y a ocho colores en cartulina especial, al precio de 1'50 ptas. ejemplar. Pidiendo cinco ejemplares en adelante a 1,10 ptas. Pago adelantado

Se han puesto a la venta los siguientes folletos al precio de 20 CTS.

«Vuestro orden y nuestro desorden»
«Guerra a la guerra»

de PEDRO GORI

«Entre campesinos»
de ENRIQUE MALATESTA

«La política de la Internacional»
de MIGUEL BAKUNIN

«El Sindicatismo»
de ANSELMO LORENZO

«Ciencia y Religión»
«Las bases sociológicas de la anarquía»
de PEDRO GORI

